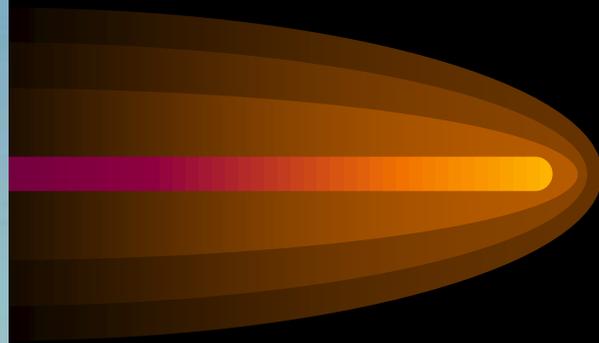


LA FE:

Fundamento y
horizonte
de nuestro
liderazgo





*La fe
en
cuestión*



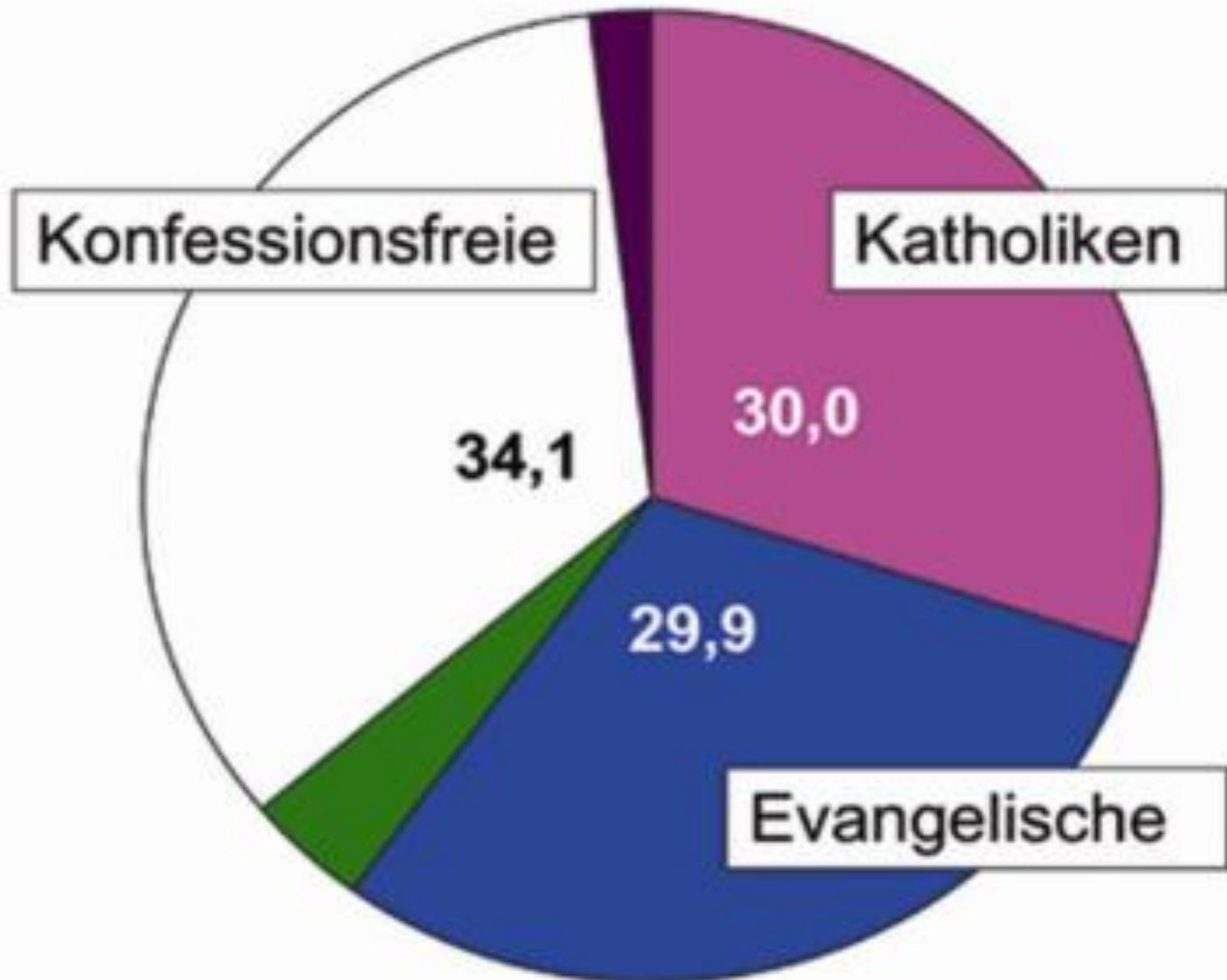
*¿Qué
está pasando
con nuestra
FE cristiana?*

- **No resistiría a los embates del tiempo una fe católica reducida a bagaje, a elenco de algunas normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de la fe, a una participación ocasional en algunos sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados**
- **(DA 12)**

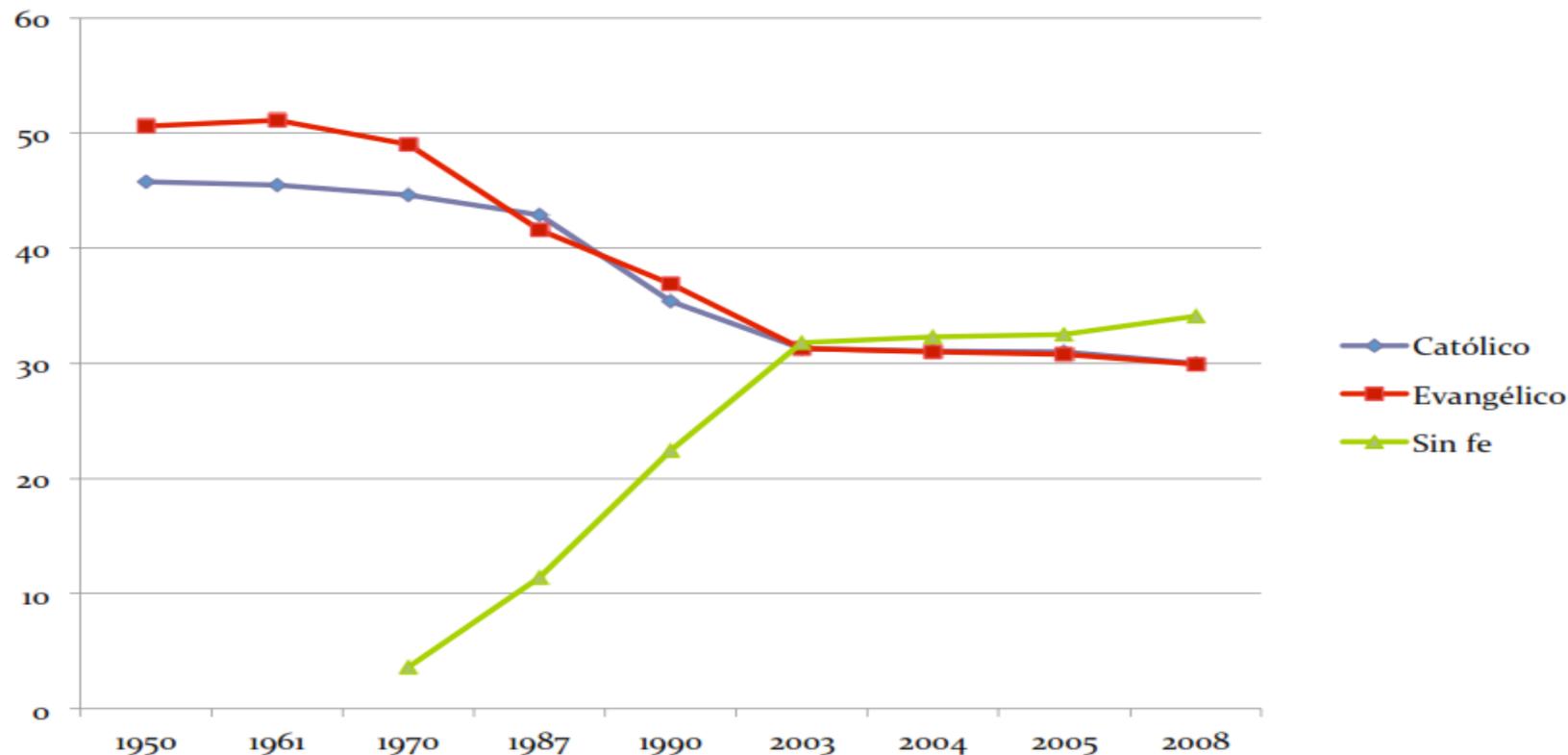
- **Nuestra mayor amenaza “es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad”
(DA 12)**

Konfessionen in Deutschland

Hochrechnung 2008



Religión Alemania: 1950-2008



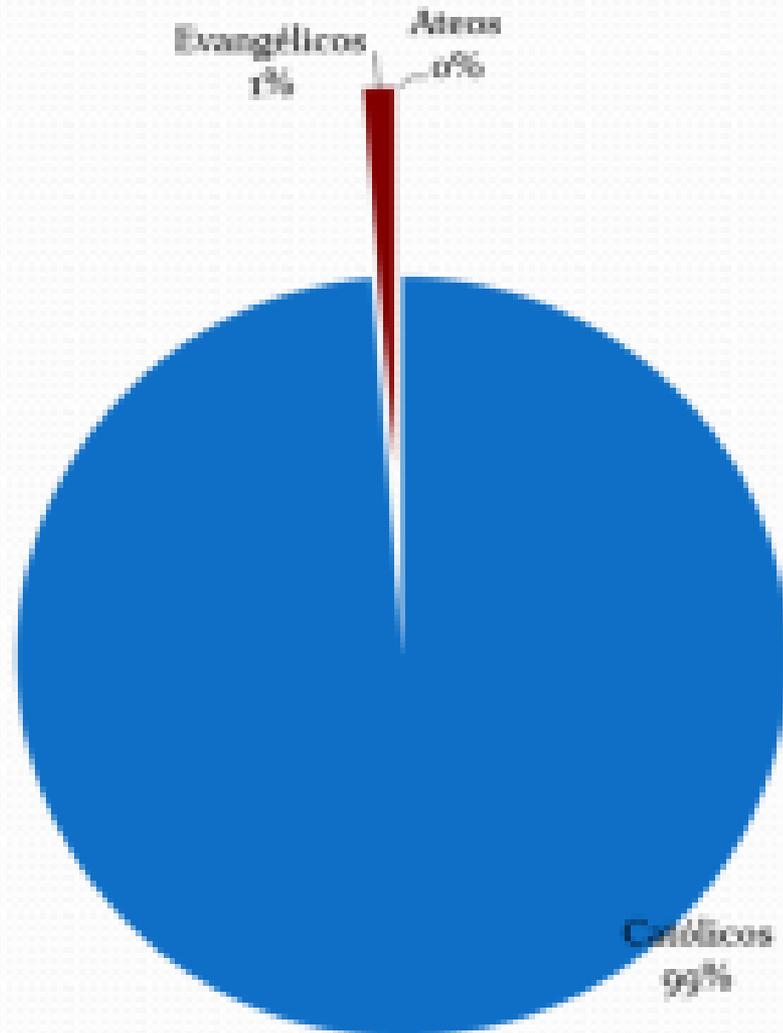
	1950	1961	1970	1987	1990	2003	2004	2005	2008
Católico	45,8	45,5	44,6	42,9	35,4	31,3	31,1	31,0	30,0
Evangélico	50,6	51,1	49,0	41,6	36,9	31,3	31,0	30,8	29,9
Sin fe			3,6	11,4	22,4	31,8	32,3	32,5	34,1

Panorama Religioso en México: 1950-2011

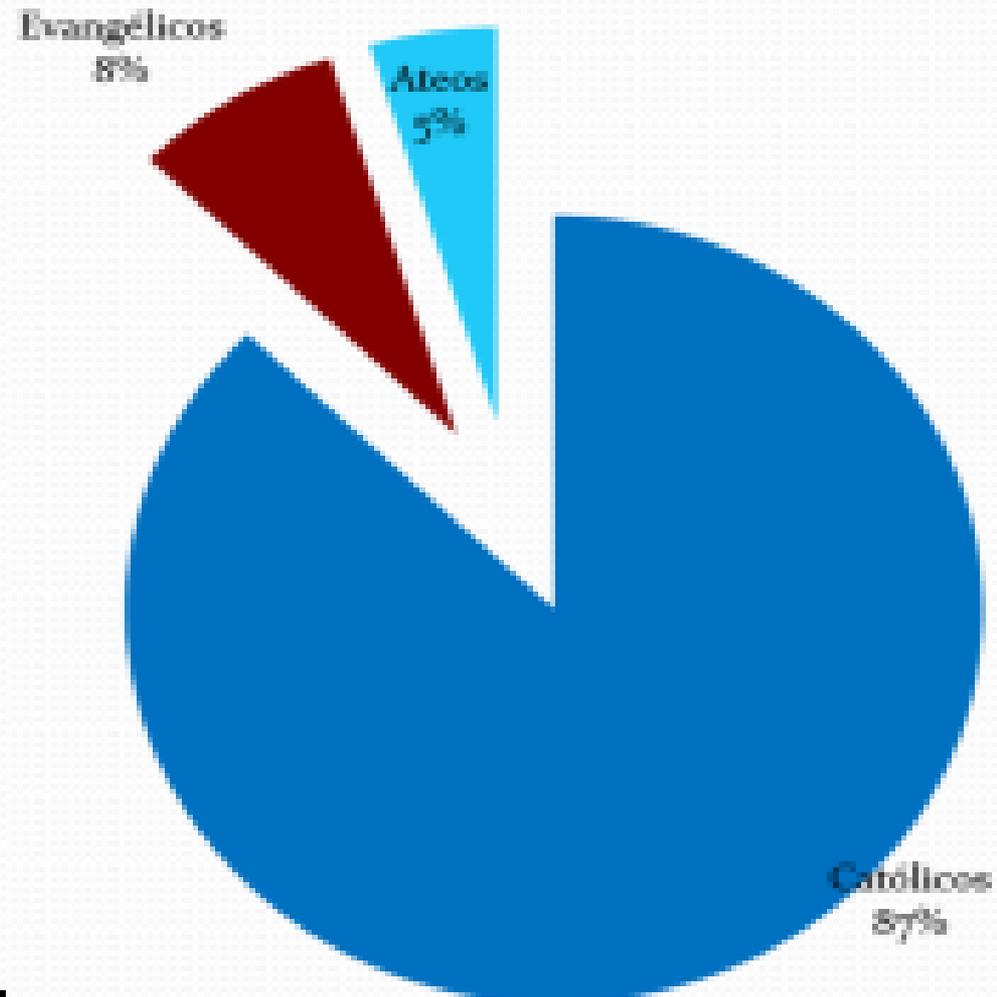
	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2011
Católicos	98,21	96,47	96,17	92,62	89,69	88,22	83,9
Evangélicos	1,28	1,65	1,82	3,29	4,89	5,21	7,6
Ateos						3,5	4,6

MÉXICO: Distribución religiosa

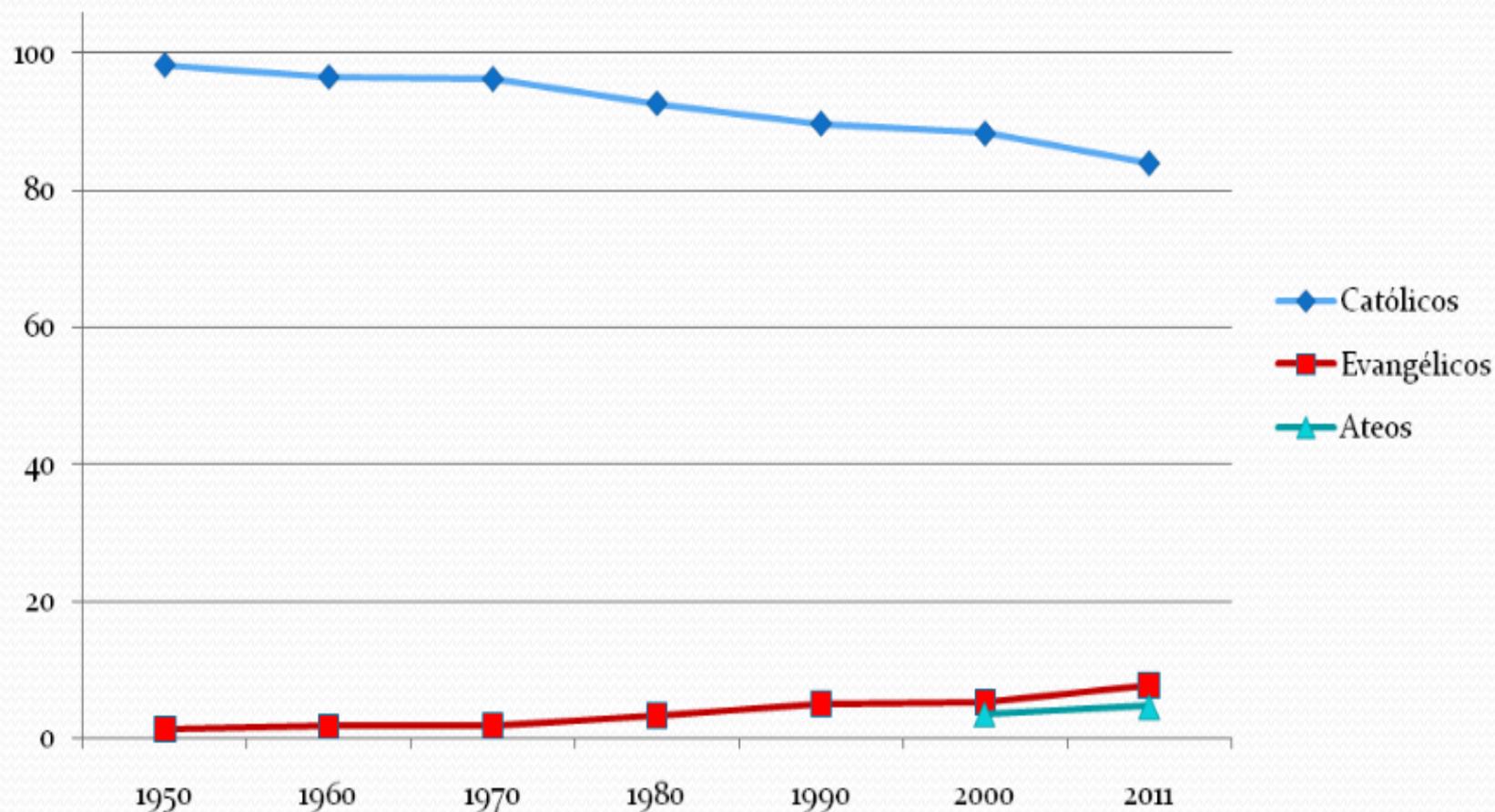
1950



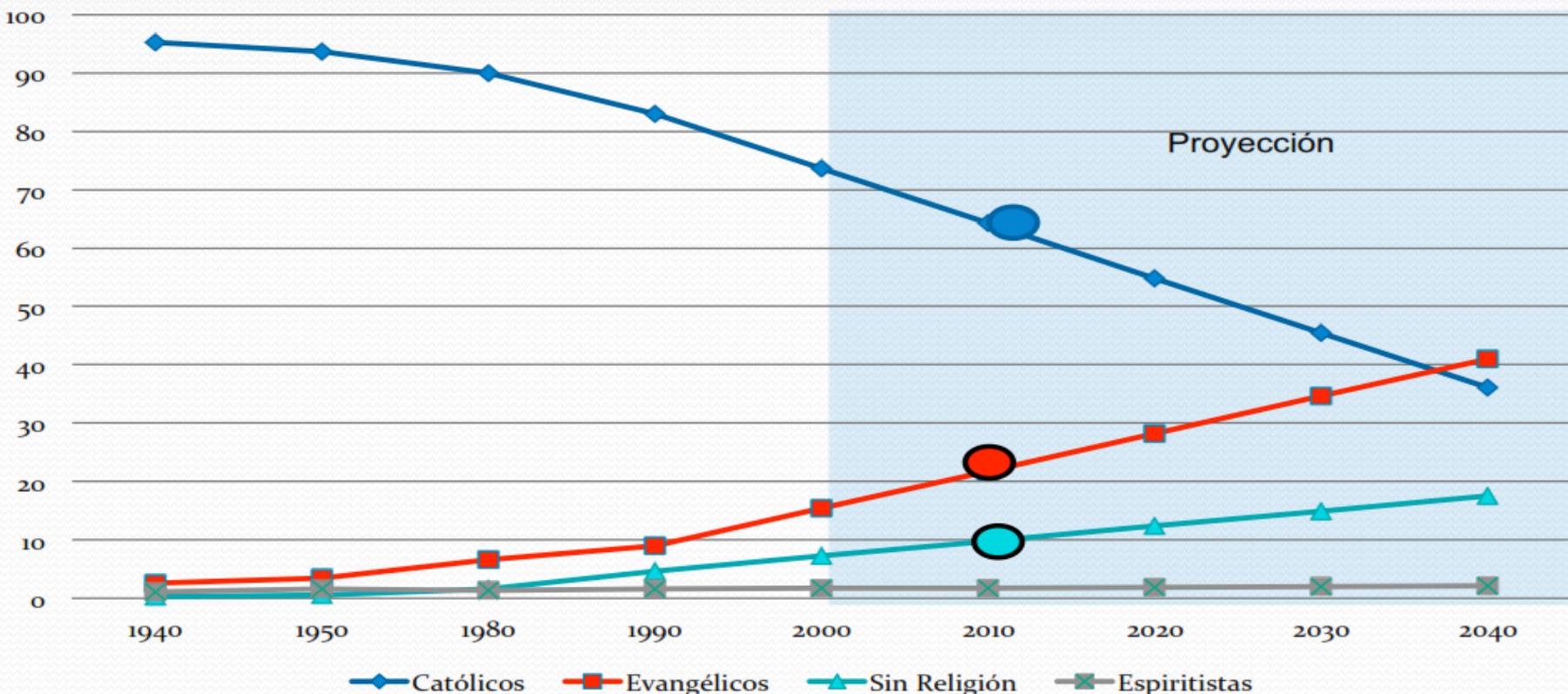
2011



México: Distribución Religiosa



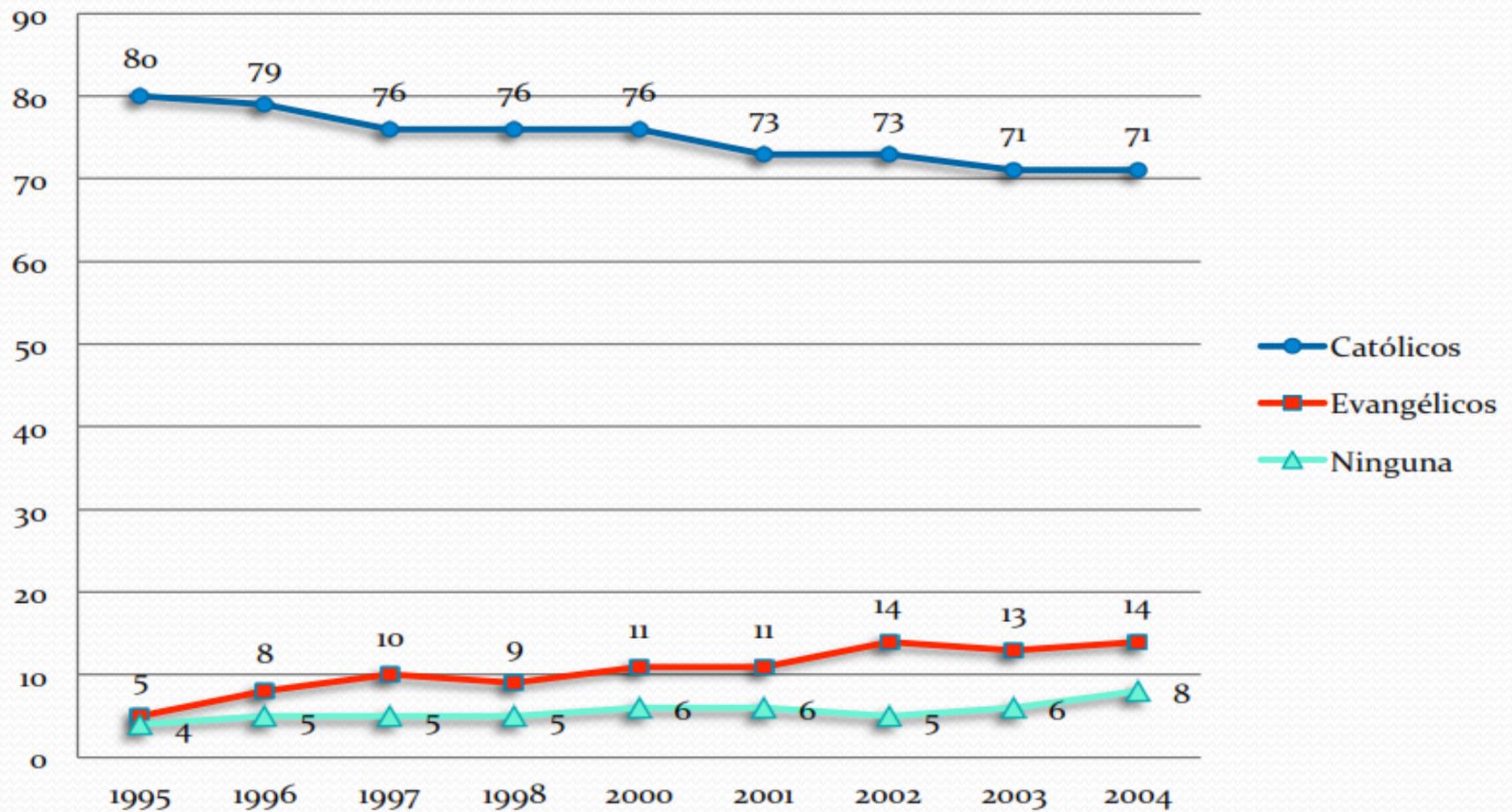
Brasil: Evolución y Proyección religiosa 1940 -2040



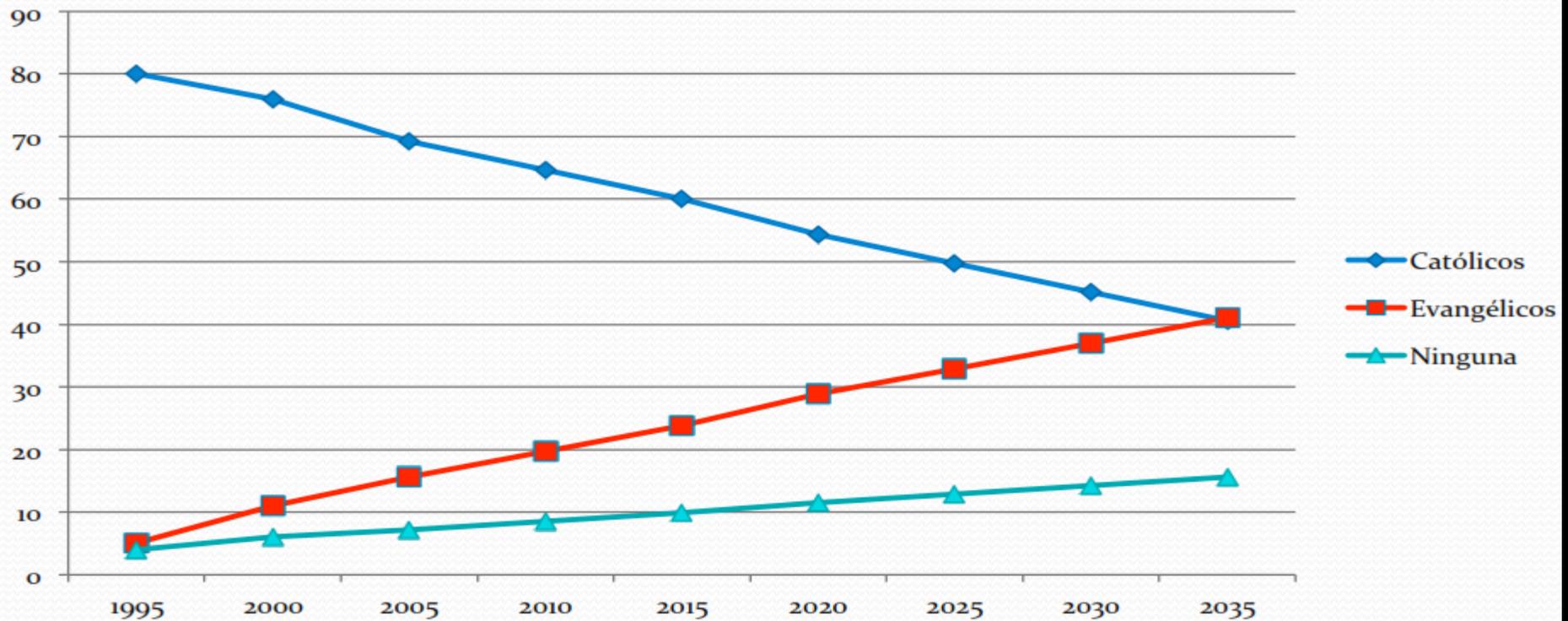
	CENSOS					PROYECCION				
	1940	1950	1980	1990	2000	2010	2020	2030	2040	
Católicos	95,2	93,7	90,0	82,9	73,6	64,2	54,9	45,5	36,1	
Evangélicos	2,6	3,4	6,6	9,0	15,4	21,8	28,2	34,6	41,0	
Sin Religión	0,3	0,5	1,6	4,7	7,26	9,8	12,	14,9	17,5	
Espiritistas	1,1	1,6	1,3	1,6	1,7	1,8	1,9	2	2,1	

América Latina 1995-2004

Porcentaje de Católicos



PROYECCIÓN RELIGIOSA DE LATINOAMÉRICA 2035



	1995	2000	2005	2010	2015	2020	2025	2030	2035
Católicos	80	76	69	65	60	54	50	45	41
Evangélicos	5	11	16	20	24	29	33	37	41
Ninguna	4	6	7	9	10	12	13	14	16



El desafío de la FE:

“O educamos en la fe, poniendo realmente en contacto con Jesucristo e invitando a su seguimiento, o no cumpliremos nuestra misión evangelizadora” (DA 287)



“La fe es, ante todo, conversión a Jesucristo, adhesión plena y sincera a su persona y decisión de caminar en su seguimiento. La fe es un encuentro personal con Jesucristo, es hacerse discípulo suyo”
(DGC, 53)



DISCÍPULO MISIONERO

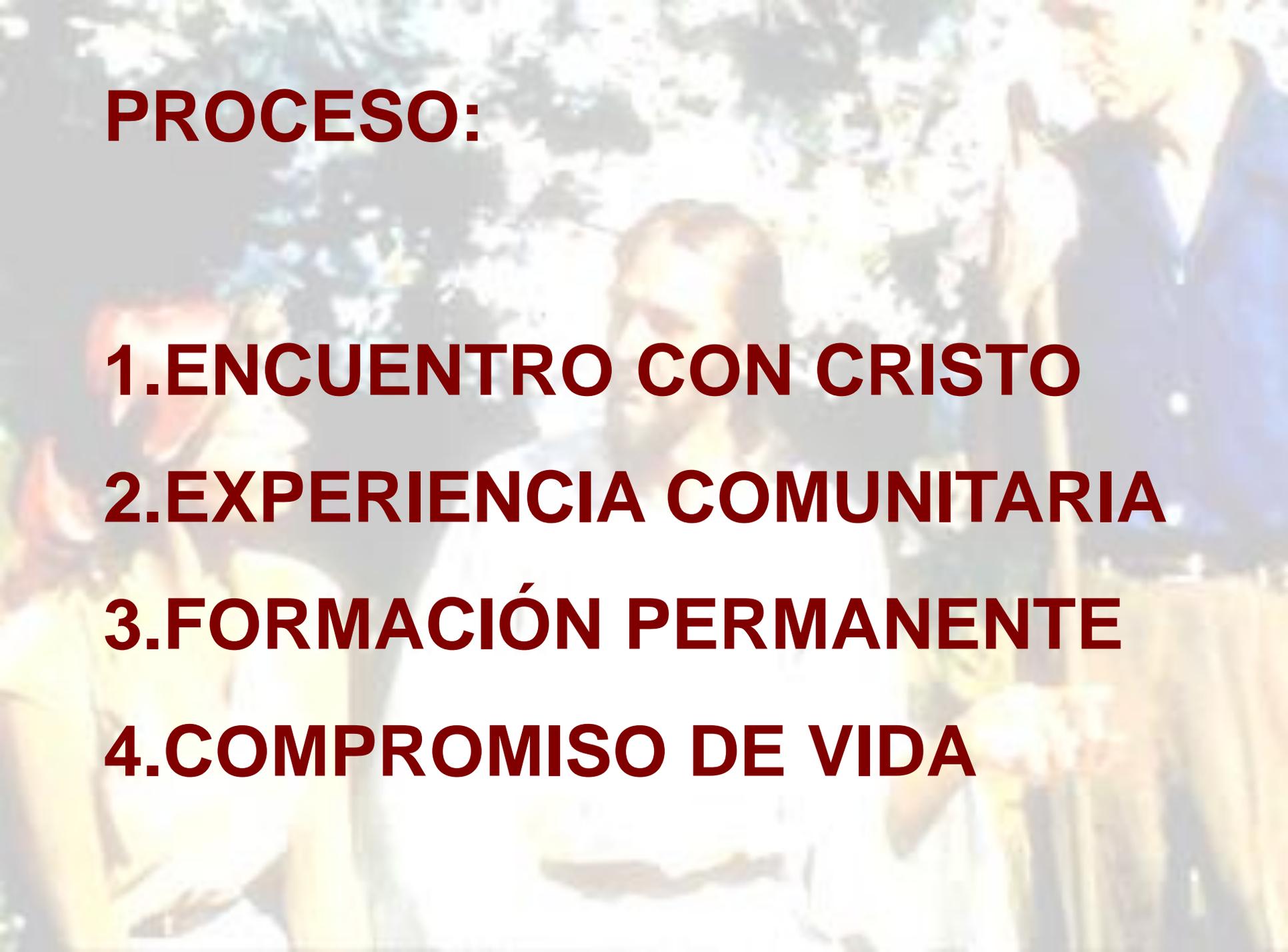
=

CRISTIANO

CONVERTIDO

CONVENCIDO

COMPROMETIDO



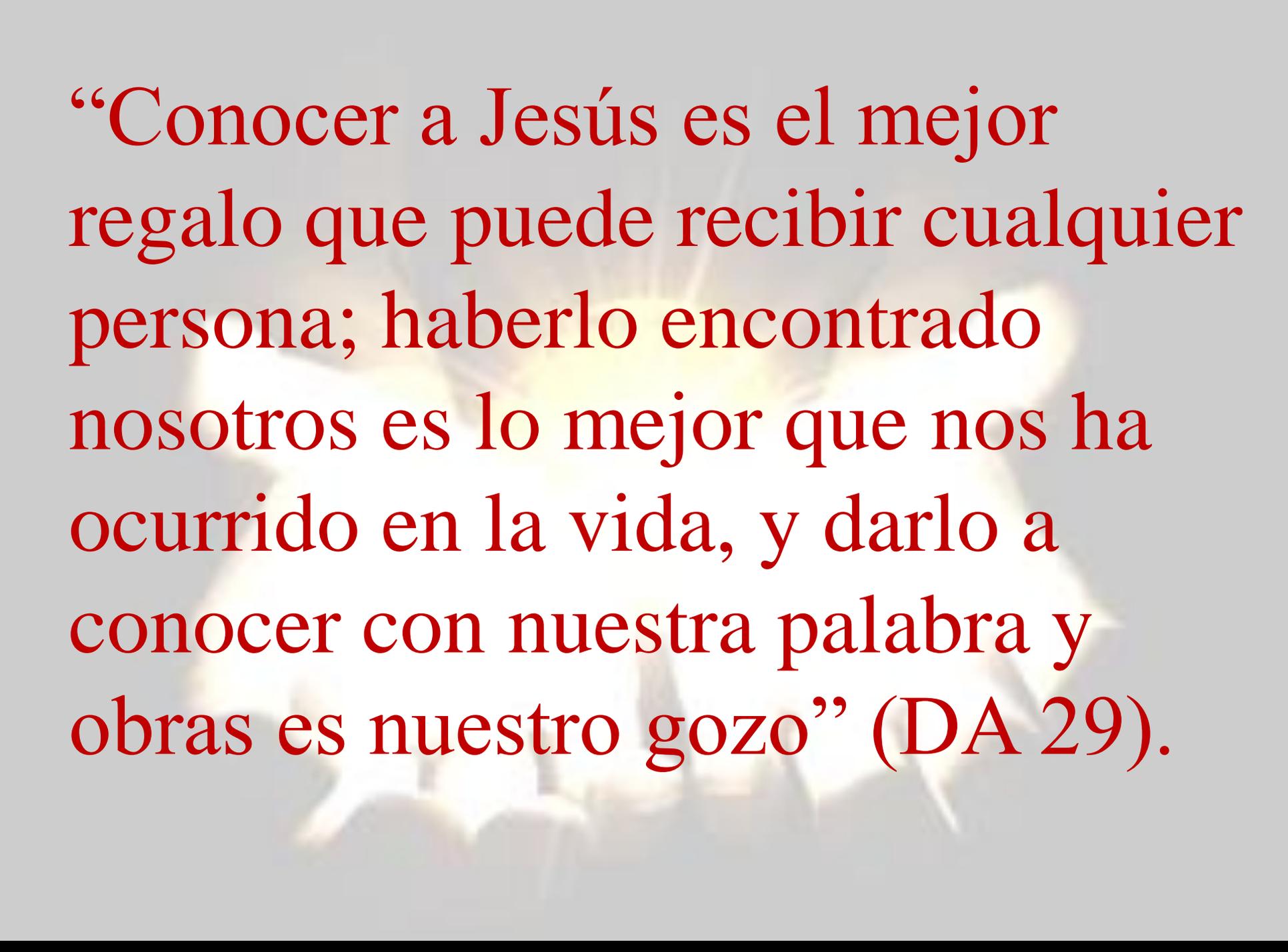
PROCESO:

1.ENCUENTRO CON CRISTO

2.EXPERIENCIA COMUNITARIA

3.FORMACIÓN PERMANENTE

4.COMPROMISO DE VIDA



“Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo” (DA 29).

Fin del trabajo pastoral:

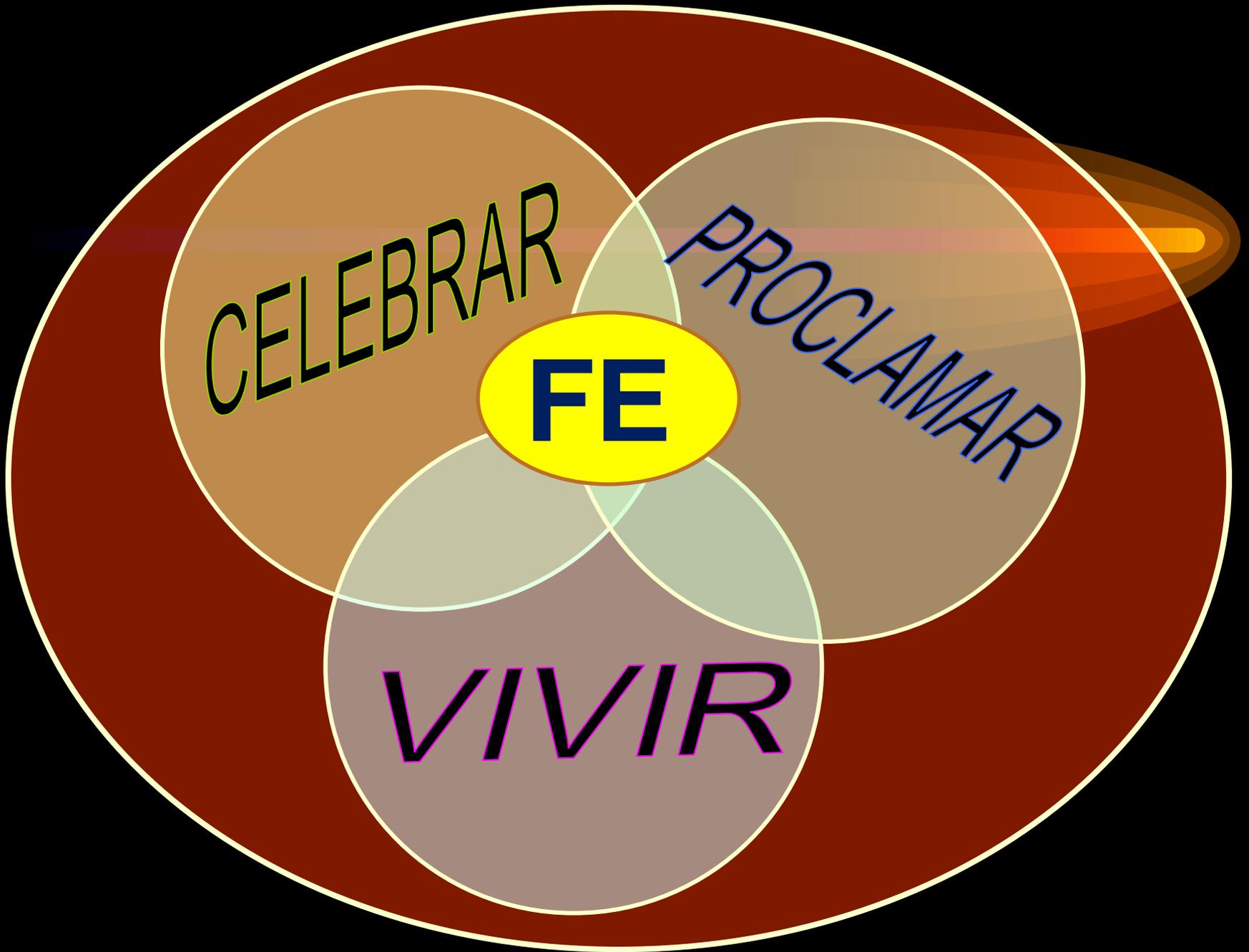
- 1. Proclamar la fe*
- 2. Despertar la fe*
- 3. Madurar la fe*
- 4. Celebrar la fe*
- 5. Testimoniar la fe*
- 6. Transmitir la fe*

CELEBRAR

PROCLAMAR

FE

VIVIR





Dimensión profética

Dimensión sacerdotal

PASTORAL

Dimensión social

Κοινωνία = Κομπιούτιν

Ámbito donde acontece
la pastoral

*Dimensión profética / Pastoral
profética*



*Es la fe que se
proclama*

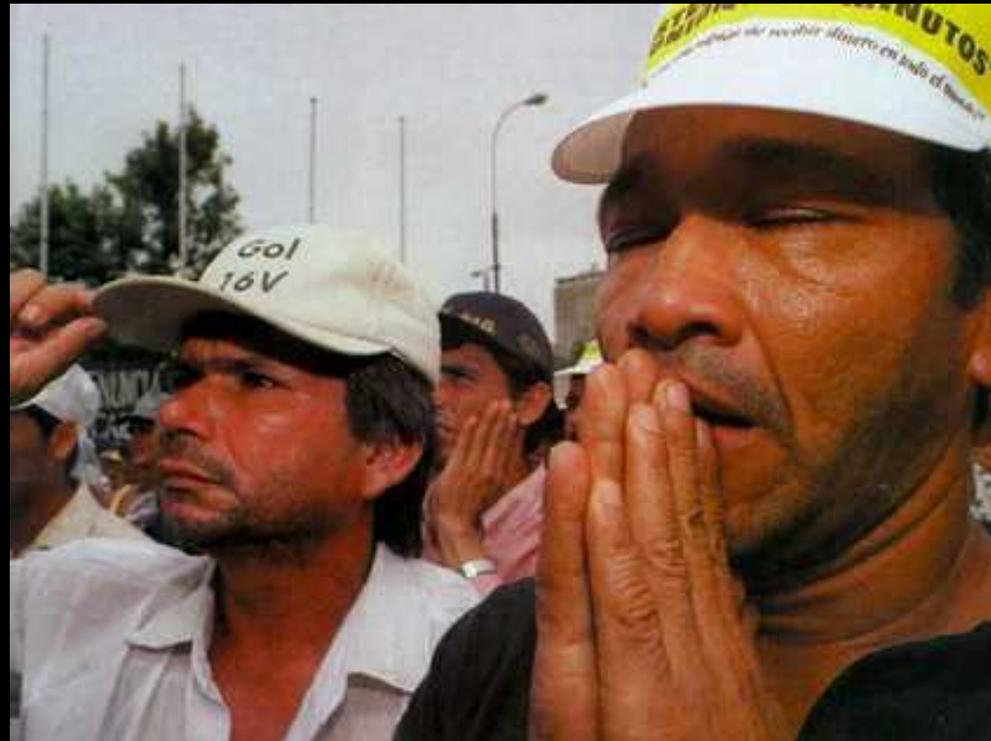
La dimensión litúrgica (pastoral litúrgica)

- La fe que se celebra



La dimensión diaconal (pastoral social)

- **Es la fe que se expresa
en el servicio
a los
Demás**



La dimensión Koinonal (comuni3n)

- La fe que se vive y alimenta en comunidad



La dimensión Misionera

- La fe que se comparte con alegría





EL BAUTISMO:

***FUNDAMENTO
NUESTRO
Y LIDERAZGO***

- La participación de los fieles laicos en el triple oficio de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey tiene su raíz primera en la unción del Bautismo (cf. ChF44)

- Los fieles laicos participan en el **OFICIO SACERDOTAL**, por el que Jesús se ha ofrecido a sí mismo en la Cruz [...] De este modo también los laicos, como adoradores que en todo lugar actúan santamente, **consagran a Dios el mundo** mismo (cf. ChF44)

- La participación en el **OFICIO PROFÉTICO DE CRISTO**, [...], habilita y compromete a los fieles laicos a **acoger con fe el Evangelio** y a **anunciarlo** con la palabra y con las obras, sin vacilar en **denunciar el mal** con valentía [...]. Son igualmente llamados a hacer **que resplandezca la novedad y la fuerza del Evangelio en su vida cotidiana**, familiar y social, como a expresar, con paciencia y valentía, en medio de las contradicciones de la época presente [...]" (cf. ChF44)

Por su pertenencia a Cristo, Señor y Rey del universo, **LOS FIELES LAICOS PARTICIPAN EN SU OFICIO REAL** y son llamados por Él para **servir al Reino de Dios y difundirlo en la historia**. Viven la realeza cristiana, antes que nada, mediante la lucha espiritual para vencer en sí mismos el reino del pecado (cf. Rm. 6, 12); y después en la propia entrega para servir, en la justicia y en la caridad, al mismo Jesús presente en todos sus hermanos, especialmente en los más pequeños[...]" (cf. ChF44)

**[En el trabajo pastoral]
no basta la entrega generosa del
sacerdote y de las
comunidades de religiosos. Se
requiere que todos los laicos se
sientan corresponsables en la
formación de los discípulos y
en la misión [...] (DA 202)**

**Una parroquia
renovada multiplica
las personas que
prestán servicios y
acrecienta los
ministerio (DA 202)**

- **“También los fieles laicos son llamados personalmente por el Señor, de quien reciben una misión en favor de la Iglesia y del mundo” (ChL, 1);**



*EL LIDERAZGO DE LA
MUJER*

Urgencia inaplazable

¿Por qué es urgente el liderazgo de la mujer?

¿Es diferente o igual el liderazgo del hombre y la mujer?

A las mujeres del siglo XXI:

- **Paradigmas de humanización y de
solidaridad;**

- **“Signos de esperanza” para la
renovación de la Iglesia;**

- **Agentes imprescindibles para la
reconstrucción de la Familia y la Sociedad;**

- **“Estrategia de Dios” para la *recreación*
de la Familia Humana.**

Las Iglesia y las mujeres:

“Sociológicamente se dice que la Iglesia perdió en el s. XVIII a los intelectuales, en el XIX a los obreros, en el XX a los jóvenes, y de seguir así en el siglo XXI habrá perdido a las mujeres. En nuestras manos está que eso no se haga realidad”. **Alicia Puleo**

Mensaje del Vaticano II a las Mujeres
(Card. Duval, 8 dic. 1965):

Ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en la que la mujer adquiere en el mundo una influencia, un alcance, un poder jamás alcanzados hasta ahora. Por eso, en este momento, en que la humanidad conoce una mutación tan profunda, las mujeres, impregnadas del espíritu Evangélico, pueden ayudar tanto a que la humanidad

Mensaje del Vaticano II a las Mujeres
(Card. Duval, 8 dic. 1965):

[...] Reconciliad al hombre con la vida. Y, sobre todo, velad, os lo suplicamos, por el porvenir de nuestra especie. Sujetad la mano del hombre que, en un momento de locura, intentase destruir la civilización humana. [...]

*Mensaje del Vaticano II a las Mujeres
(Card. Duval, 8 dic. 1965):*

Mujeres de todo el universo,
cristianas o no creyentes, a
quienes os está confiada la vida en
este momento tan grave de la
historia, a vosotras os toca salvar
la paz del mundo

“la Iglesia de esta siglo ha de tener un rostro marcadamente femenino”.

Significa que la Iglesia necesita una

“actitud femenina” caracterizada por la compasión hacia los socialmente

excluidos y los moralmente

“perdidos”. En otras palabras, significa ser “pastora de la creación”

Garantizar la efectiva presencia de la mujer en los ministerios que en la Iglesia son confiados a los laicos, así como también en las instancias de planificación y decisión pastorales, valorando su aporte (458b).



*La mujer:
paradigma de humanización
y solidaridad*

Es un consenso compartido que la
mujer ha tenido y sigue teniendo,
hoy más que nunca, un papel
insustituible tanto en la
rehumanización de la sociedad
civil, como en la renovación de la
Iglesia



*La mujer:
un signo de
esperanza en el
siglo XXI*

Destacadas figuras de nuestra época coinciden en afirmar que se necesitan mujeres que sean “heraldos”, expertas en humanidad, que conozcan a fondo el corazón del hombre de hoy, que participen de sus gozos y esperanzas, de sus angustias y tristezas; “*que iluminen los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor. Ésta es la misión inalienable de la mujer hoy*”

Por siglos la mujer ha
sido “El ángel custodio
de la Evangelización”
en América Latina
(S.S. Juan Pablo II).

Por su misma naturaleza: “La mujer tiende a desarrollar una relación distinta, en que predomina el cuidado con la vida, con las cosas y con los seres que están para venir al mundo”

Parte de la esencia de la mujer es “ser receptora, transmisora y conservadora de la vida del ser humano”. Esto se refiere al ser humano en su totalidad: *vida física*, que abarca todo lo concerniente a la procreación, la nutrición, la salud, la atención de todas las necesidades vitales; *vida espiritual*, que incluye la educación, el desarrollo de virtudes humanas, la transmisión de valores, la defensa de la dignidad y libertad del ser humano, la transmisión de la verdad y de la cultura en general.

Hoy en día, la misión de la mujer es **'humanizar'** todos los ámbitos: la familia, la comunidad, el país, las relaciones económicas o internacionales y toda actividad que vaya dirigida a las personas o en la que éstas intervengan

Es necesario “crear espacios para que la mujer pueda descubrir sus propios valores, apreciarlos y aportarlos abiertamente a la sociedad y a la Iglesia” (SD 107).

*Se está viviendo en
orfandad porque la mujer
está dejando de ser
femenina y por lo tanto,*

Madre

(Silvia López Pérez)

Es urgentísimo que vuelva la madre porque el huérfano gime de muerte. La madre alimenta con su persona y con su servicio (p. 189). El más alto honor de la mujer, la mayor dignidad de la mujer, el mayor don de la mujer es ser Femenina-Madre
(Silvia López Pérez)

**El libertador para la mujer es la
misma mujer, unida al Espíritu
Santo. Lo femenino del ser
humano, unido a lo femenino
divino, Espíritu Santo, será lo que
pueda hacer que vuelva la
creación a gozar una nueva
primavera**

(Silvia López Pérez)



***MODELO DE IGLESIA
EN APARECIDA***

**DISCÍPULA Y
MISIONERA, MADRE,
PEDAGOGA Y
SAMARITANA**



Es necesario que la
Iglesia se manifieste

**“como una madre que sale al
encuentro, una casa
acogedora, una escuela
permanente de comunión
misionera” (DA 370).**

Bendecimos a Dios por haber creado al ser humano varón y mujer, aunque hoy se quiera confundir esta verdad: “Creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó, varón y mujer los creó” (Gn 1, 27).

Pertenece a la naturaleza humana el que el varón y la mujer busquen el uno en el otro su reciprocidad y complementariedad **(DA 116)**.



Como en la familia humana, la Iglesia-familia se genera en torno a una madre, quien confiere “alma” y ternura a la convivencia familiar

(DA 268).

“María Santísima, la Virgen pura y sin mancha es para nosotros escuela de fe destinada a guiarnos y a fortalecernos en el camino que lleva al encuentro con el Creador del cielo y de la tierra. El Papa vino a Aparecida con viva alegría para decirles en primer lugar: Permanezcan en la escuela de María. Inspírense en sus enseñanzas. Procuren acoger y guardar dentro del corazón las luces que ella, por mandato divino, les envía desde lo alto (**DA 270**).



La figura de María, discípula por excelencia entre discípulos, es fundamental en la recuperación de la identidad de la mujer y de su valor en la Iglesia. El canto del *Magnificat* muestra a María como mujer capaz de comprometerse con su realidad y de tener una voz profética ante ella (DA 451).

Lamentamos que innumerables mujeres de toda condición no sean valoradas en su dignidad, queden con frecuencia solas y abandonadas, no se les reconozca suficientemente su abnegado sacrificio e incluso heroica generosidad en el cuidado y educación de los hijos, ni en la transmisión de la fe en la familia. Tampoco se valora ni promueve adecuadamente su indispensable y peculiar participación en la construcción de una vida social más humana y en la edificación de la Iglesia (453).

Es necesario en América Latina y El Caribe superar una mentalidad machista que ignora la novedad del cristianismo, donde se reconoce y proclama la “igual dignidad y responsabilidad de la mujer respecto al hombre” (453).



Urge que todas las mujeres puedan participar plenamente en la vida eclesial, familiar, cultural, social y económica, creando espacios y estructuras que favorezcan una mayor inclusión.(454).

Las mujeres constituyen, en general, la mayoría de nuestras comunidades, son las primeras transmisoras de la fe y colaboradoras de los pastores, quienes deben atenderlas, valorarlas y respetarlas (455).

La mujer es insustituible en el hogar, la educación de los hijos y la transmisión de la fe. Pero esto no excluye la necesidad de su participación activa en la construcción de la sociedad. Para ello, se requiere propiciar una formación integral de manera que las mujeres puedan cumplir su misión en la familia y en la sociedad (456).

la Iglesia está llamada a compartir, orientar y acompañar proyectos de promoción de la mujer con organismos sociales ya existentes, reconociendo el ministerio esencial y espiritual que la mujer lleva en sus entrañas: recibir la vida, acogerla, alimentarla, darla a luz, sostenerla, acompañarla y desplegar su ser de mujer, creando espacios habitables de comunidad y de comunión(457).

Impulsar la organización de la pastoral de manera que ayude a descubrir y desarrollar en cada mujer y en ámbitos eclesiales y sociales el “genio femenino” y promueva el más amplio protagonismo de las mujeres JUAN PABLO II, *Carta a las mujeres*, 29 de junio de 1995, n. 11 (DA 458a).